LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA.

Año II.	SALE DOS VECES AL MES.	Núm. 47.

ADVERTENCIA.

La administracion del periódico, deseando cumplir religiosamente los compromisos que tiene contraidos con sus suscritores, espera que estos harán las oportunas reclamaciones de los números que no hayan recibido dirigiéndose á su administrador D. Vicente Costa, calle de San Francisco, núm. 21.

Los trabajos literarios y de doctrina que deban merecer los honores de la publicacion, como así mismo los cambios de los periódicos de nuestra doctrina, podrán dirigirse á la redaccion del periódico, calle de Castaños, núm. 35.

ALICANTE, 15 DE DICIEMBRE DE 1873.

LA MEJOR PREDICACION.

V.

HABRÁ FALSOS CRISTOS Y FALSOS PROFETAS.

En estos calamitosos tiempos porque atraviesa la generacion presente, tiempos que vienen á cerrar, en dia no lejano, un gran periodo de transicion, y en que la humanidad agitada y convulsa, como bajel en medio de la borrasca, tiende una mano compasiva al pasado que se vá, doblada la cerviz con el peso de sus años, á sepultarse en la noche eterna de la historia, y á ocultar en el seno de ese gran monumento de las edades, sus faltas, sus errores y sus vicios; y acaricia con la otra la frente serena y tranquila del porvenir que, en la aurora de su vida y lleno de magestad y grandeza, se presenta, altivo, á recoger de entre aquellas venerandas cenizas, el precioso legado do se guardan las verdades que el trabajo y la esperiencia de los siglos acumularán; nos es preciso, fortalecidos y amparados por nuestra razon, vivir alerta, para no caer en las falaces redes de la seduccion, y huir del abismo que el presente, en medio de la turbacion que le acompaña, como signo precursor de su angustiosa agonía y de su próximo fin, tiene abierto á nuestros pies. Es preciso que, en medio del torbellino de las mundanas pasiones, y al estruendo de la lucha de encontrados principios y de opuestas ideas, lucha de la luz con las tinieblas, de la verdad con el error, de lo que cae consumido por el tiempo, con lo que se levanta en la plenitud de su vida, sepamos distinguir el bien del mal; á los falsos herederos que, sin títulos legítimos, intentan usurpar la rica herencia de nuestros mayores, de los que tienen la razon y el derecho de su parte; á los que, llenos de astucia, y, como buscando justificacion á su estravagante conducta, se cubren con el antifaz de la hipocresía, para atraerse á las muchedumbres, cuyas verdaderas creencias

emponzoñan, de los que, con la sonrisa del bienestar en los lábios, la alegria en el rostro, centellantes los ojos por la dicha del corazon, y erguida la frente, reflejo de la paz del espíritu, dedican sus fuerzas y toda la actividad de su sér, para aportar, con su trabajo espiritual y corporal, un grano de arena á la obra de regeneracion que se levanta, simbolizando, con su luz, su magnificencia y su grandeza, el progreso indefinido de la humanidad.

Es preciso eliminar, no á los apóstoles de las antiguas creencias que, como moléculas envejecidas del organismo moral, han de disiparse y desvanecerse por sí mismas, obedeciendo á la ley fatal del destino; sino á los que, aparentando cualidades que no tienen, para formar parte de esa misma organizacion, y dominados por el génio del mal que les subyuga, quieren, aprovechando la agitacion del presente, perturbar á los espíritus débiles y sembrar en el campo de sus creencias, la vacilacion y la duda. Ellos, con sus erróneos principios, sus falsas ideas y sus estravagantes conceptos, intentan manchar la pureza de una doctrina santa, revelada por los séres de ultra-tumba y que la razon universal tiene ya aceptada de consuno.

«Guardaos de los falsos profetas que vienen á vosotros vestidos de ovejas y dentro son lobos robadores!» (1) Se aprovecharán de la trasformacion que se está operando en el seno de la humanidad; intentarán oponerse al establecimiento de un nuevo órden de cosas que, en armonia con las miras y los designios de la Providencia, sea estable por la solidez de sus principios y fecundo en resultados por las verdades que entrañe, y dejándose llevar de los impulsos de su frenesí, se llamarán reformadores y mesias verdaderos.

Preciso es, pues, que sepamos distinguirlos para no ser víctimas de sus insensatas aberraciones. ¡Desgraciados! ¡Ellos mismos se dan el dictado de mesias, sin considerar que, con esta simple afirmacion, descubren su falsedad! Los verdaderos mesias cumplen inconcientemente la mision sublime que se les encomendára; jamás saben que la están desempeñando, é impulsados por un poder oculto que les guia, se elevan en alas de su superioridad, de su saber y de su virtud, á las encantadoras regiones de la pureza, donde fortalecen su fé y liban la santa inspiracion que les conduce al cumplimiento de su destino.

«Los verdaderos profetas se revelan por sus actos; por ellos se les conoce, mientras que los falsos profetas se llaman así mismos enviados de Dios.»

¡Cuántos hay de estos impostores, que han querido pasar por verdaderos apóstoles de Cristo y, para mengua y vergüenza de la humanidad, han conseguido arrastrar, en pos de sus falsas predicaciones, á las gentes sencillas que, faltas de instruccion y sin la fuerza de inteligencia necesaria para distinguir la verdad del error, les han seguido y dado crédito!

«Guardaos de los falsos profetas que vienen á vosotros vestidos de ovejas, y dentro son lobos robadores.»

Hay que rechazarlos, hay que huir de ellos; son los apestados del alma que pretenden, con su hipócrita conducta, llevar la podredumbre, que les corróe, á los débiles, y la perturbacion y el ridículo al seno de nuestra doctrina. Hay que huir de ellos, hay que rechazarlos; son los grandes fanáticos que, dejándose dominar por una mala influencia, abdican en aras del mal, la mas noble, la mas sublime de las facultades que Dios concediera al hombre, *el libre albedrío*; y dejando de ser dueños de sí mismos, someten sus actos, sus palabras y sus pensamientos á la voluntad omnímoda del génio maléfico que les subyuga. Hay que rechazarlos, hay que huir de ellos; son los que abandonan el hogar doméstico, la paz de la familia, tambien el trabajo, sosten de la vida, que tanto honra y enaltece al hombre. Hay que huir de ellos, hay que rechazarlos; son.... pero ¡qué pueden ser sino unos pobres desgraciados, dignos de lástima, que se van alejando, cada vez mas, del camino que conduce á Dios y que al precipitarse en el abismo de la perdicion, arrastran en su caida á los pobres de

(1) San Mateo, c. VII, v. 15.

espíritu que, mal inspirados tambien, tienen la desgracia de seguirles!

Si el interés de la doctrina que profesamos nos impulsa á alejarnos de estos infelices para demostrarles, con nuestra conducta, que algo habrá de erróneo y censurable en los principios que propalan; nuestro corazon, inspirándose en los sanos principios de la moral cristiana, nos impele á dirigir nuestras fervientes plegarias al Todo-Poderoso, para que ilumine, con sus divinos destellos, no solo á los que se prestan á ser dóciles instrumentos de las malas influencias que les perturban y apartan del cacamino de la verdad, sino á los séres del mundo invisible que les obcesan y subyugan, trastornando su razon y conduciéndoles al caos mas espantoso. Sí, pedimos á Dios desde el fondo de nuestra alma, por esos desgraciados espíritus que, al gozarse en el mal, se perjudican inconcientemente, prolongan sus sufrimientos y dificultan su ascension, en la escala del progreso moral, que ha de llevarles á la mansion de la dicha. Sí, pedimos por ellos á nuestro Padre celestial, para que, con su bondad inefable, despierte el sentimiento del bien, todavía latente en el corazon espiritual de esos pobres séres, para que conozcan que, por el mezquino placer de perjudicar á los hombres, matan su progreso y quedan estacionados en el mayor atraso y el mas horrible sufrimiento. Pedimos por ellos para recordarles que Dios, padre de misericordia, ama con igual amor á todas sus criaturas; que para todas tiene siempre abiertos sus paternales brazos; que jamás abandona, para una eternidad á ninguno de sus hijos; pero quiere que todos se eleven, que todos caminen hácia él, por el arrepentimiento de las faltas, el perdon de las ofensas y el ejercicio de la caridad; y últimamente pedimos para que esas ovejas descarriadas que se bautizan á sí mismos con el venerando nombre de profetas, vuelvan al redil, y acrecienten su voluntad, para alejar de su lado á los génios maléficos que les fascinan. Sepan que nuestras palabras, como nacidas del corazon, se mécen en las suaves brisas de la sinceridad; que nuestros consejos, salidos del fondo de nuestra alma, é hijos de un estudio perseverante y de una reiterada esperiencia en la ciencia espiritista, son la mas franca y leal espresion del amor que profesamos á nuestros hermanos, y del respeto y veneracion que debemos á esa misma doctrina, á cuya propagacion y defensa nos hemos, con tanta fé, dedicado.

Aceptad ó rechazad nuestros consejos, haced cuanto os plazca: Dios que está sobre todas las cosas, juzgará nuestra conducta.

NUESTRO SISTEMA PLANETARIO.

IX.

Saturno.

Bello sin par es el sistema de Saturno. Ceñido con una triple corona, y rodeado de su brillante cohorte compuesta de 8 lunas, recorre veloz su anchurosa órbita á la enorme distancia de 364.351,600 leguas del sol.

Esa órbita no es circular; es una elipse muy prolongada, en la cual el sol no ocupa el centro, sino el foco. La distáncia del planeta al sol es en el perihelio 343 millones 700 mil leguas, y en el afelio 384 millones 800 mil.

El desarrollo total de esa inmensa elipse, es 2,287 millones 500 mil leguas, que el planeta recorre á razon de 8,858 leguas por hora.

Saturno emplea en su movimiento de revolucion sideral, 29 años, 181 dias, cuatro horas; de modo que el año en Saturno tiene una duracion de 29 años y medio de los nuestros.

Como en Júpiter, el dia es tambien muy corto en Saturno, puesto que éste verifica su movimiento de rotacion, en 10 horas, 16 minutos; siendo por lo tanto el dia solar de unas 5 horas.

Los polos de Saturno presentan un aplastamiento considerable, debido á la gran rapidez de la rotacion del planeta sobre su eje; entre el diámetro polar y el ecuatorial, hay una diferencia de 9,912 kilómetros.

Despues de Júpiter, Saturno es el segundo coloso del sistema; su vólumen es 793,742.722, seis cientos miriámetros cúbicos, su diámetro 114.875,448 métros, y su superficie ofrece la considerable extension de 414,530.893,470 miriámetros cuadrados.

Esa inmensa esfera, está rodeada por 2 anillos que giran á su vez al rededor de ella; en 10 horas, 32 minutos, 15 segundos.

Galileo fué el primero que notó cierta irregularidad en la forma de Saturno, examinándolo con los anteojos que acababan de descubrirse, y por ser éstos naturalmente poco potentes, no pudo determinar el ilustre sábio qué era aquello que le daba á este planeta la extraña forma de una oliva. Con la perseverancia que caracteriza á esos hombres que arrancan uno á uno los secretos á la naturaleza, pudo Galileo llegar á distinguir como una estrella central, y otras dos pequeñas situadas una al oriente y otra al occidente de la gran estrella. Más tarde, volvió á dirigir su anteojo hácia Saturno, y con gran sorpresa suya, notó que las estrellitas habian desaparecido, y que Saturno se presentaba perfectamente redondo. Este suceso le descorazonó de tal manera, que no volvió á ocuparse yá más de aquel planeta, llegando á creer que aquellos apéndices que habia visto, eran una fálsa imagen que le habian presentado los lentes de su anteojo; cuando en realidad no era otra cosa sino que precisamente en aquella época los anillos se le presentaban de frente y no de plano, y por consiguiente no eran visibles por su poco grueso, con el imperfecto instrumento que usaba. El mártir de la inquisicion romana, dejó este mundo sin saber que Saturno tuviera anillos: no obstante el primer paso estaba ya dado, y poco tiempo despues, Huygens, distinguido astrónomo y matemático holandés, merced á ciertas mejoras que introdujo en los aparatos ópticos, pudo estudiarlos más cómodamente y los dió á conocer el año 1659; 17 despues de la muerte de Gálileo.

Dejemos por ahora los anillos, para ocuparnos del cuerpo del planeta.

La inclinacion del eje de rotacion de Saturno sobre el plano de su órbita, es muy considerable, lo cual debe producir un notable cámbio en la temperatura de un mismo pais —bien al contrario de lo que hemos visto en Júpiter;—pero teniendo en cuenta la larguísima duracion del año en aquel mundo, será tan lento este cambio, que apénas será sensible la transicion entre el estio y el otoño, el invierno y la primavera.

En los polos de Saturno se notan ciertas manchas más ó ménos extensas, segun las épocas, de un blanco muy brillante; coincidiendo precisamente la mayor extension de aquellas, con la estacion invernal del hemisferio en cuyo polo se manifiestan; lo cual induce á creer que esas manchas serán producidas por los hielos ó nieves acumulados allí durante los quince años, en que los rayos solares no bañan con su tibio resplandor aquel polo.

Es sabido que en la Tierra, el sol está constantemente sobre el horizonte del polo boreal desde el equinocio de primavera al de otoño, esto es, durante la época estival de nuestro hemisferio; y á pesar del débil calor que sus oblícuos rayos envian sobre aquellas desiertas regiones, basta para derretir en parte la espesísima capa de nieve que las cubre. Durante este tiempo, el polo austral está sumido en la fria oscuridad de la noche; y cuando la primavera reviste con sus galas el hemisferio austral, al propio tiempo que los vientos de otoño arremolinan las amarillentas hojas desprendidas de los árboles de nuestros paises, luce para aquel polo el primer albor del dia, y los resplandores solares ejercen luego allá la misma accion que han tenido sobre el nuestro.

Otro tanto, pues, sucede en Saturno, con la diferencia de que en la Tierra esas noches ó inviernos polares son de seis meses, y en Saturno duran 15 años.

Pero ¿será efectivamente hielo ó nieve, lo que se acumula en los polos de Saturno, á consecuencia de tan larga privacion de luz y calor solar? Hé aquí lo que nadie puede decir con seguridad, porque la meteorologia de aquel planeta nos es aquí desconocida.

Lo que sí se sabe es, que una densa atmósfera envuelve aquel lejano mundo; y segun resulta de los datos que ha recojido M. de Chacornac, esa atmósfera es de una constitucion análoga á la de Marte y á la de la Tierra.

Sobre el disco de Saturno se notan ciertos surcos ó fajas brillantes unas, y oscuras otras; las primeras se atribuyen á la reflexion de la luz solar sobre las grandes masas de nubes, acumuladas en las regiones ecuatoriales á causa de la gran rapidez del movimiento de rotacion del planeta; y las segundas á una atmósfera más trasparente, que pone á descubierto el suelo del mismo, el cual refleja la luz más imperfectamente que las masas brumosas de las zonas tropicales.

La densidad de Saturno es siete veces menor que la de la Tierra, el peso especifico de la materia que lo compone es 0'76 ó sea una densidad áun menor que la de nuestra agua. ¿Quiere esto decir que aquel inmenso globo sea una inmensa esfera completamente liquida? De ningun modo; puesto que aquí tenemos sólidos cuya densidad es menor que la del agua.

Saturno debe ser un mundo verdaderamente expléndido, y sus habitantes deben gozar

de maravillas que nos son completamente desconocidas, á nosotros; pobres moradores de esta pequeñísima Tierra.

¡Qué singulares efectos de luz deben causar aquellos sorprendentes anillos, tendidos al rededor del planeta como una ancha cinta deoro, ya estén iluminados por el sol naciente, ó ya, desde el ocaso, les dore con sus purpúreos rayos! ¡Cuán bello será ver durante aquellas breves noches, proyectarse sobre ellos la sombra del colosal esferóide, miéntras desde lo alto de los cielos las lunas derraman su dulce claridad sobre aquel conjunto de maravillas!

«Trasportémonos con el pensamiento sobre un punto cualquiera del globo Saturno; y desde allí demos una mirada sobre las apariencias de la bóveda celeste, durante el dia y durante la noche.

«Si partimos de cualquiera de los polos avanzando hacia el 63 grado de latitud, tendremos que recorrer todas las partes del hemisferio desde las cuales el triple anillo no es jamás visible. Sólo los satélites se elevan sobre el horizonte, y presentan al espectador el variado aspecto de sus fases.

«Desde esta latitud, el sistema anular empieza á ser visible; mas solamente es durante las dos estaciones de primavera y de verano, que la cara de los anillos vuelta hácia el hemisferio en el cual estamos situados, recibe los rayos del Sol, é ilumina por reflexion las noches del planeta. Durante el dia, los arcos no envian más que una débil luz análoga sin duda por su matiz á la claridad de nuestra luna, cuando es visible en pleno dia. La forma y la extension de esos inmensos arcos luminosos, varian segun la latitud. Partiendo del 63 grado y avanzando hácia el ecuador, se los verá elevarse más y más sobre el horizonte; primeramente es una pequeña parte del anillo exterior, luego este anillo en su total anchura. En las latitudes medias, de 45 grados, se perciben los dos primeros anillos y entre ellos el vacío que los separa; y á medida que se desciende hácia las regiones ecuatoriales, aparece visible todo el sistema, al propio tiempo que, teniendo los rayos visuales una direccion más oblicua, la anchura aparente de los anillos disminuye. En el ecuador no son visibles más que por el corte interior; presentándose entónces ese corte como una inmensa cinta luminosa que se extiende de oriente á occidente, pasando por el zenit.» (1)

Esos anillos son planos, y delgados comparativamente con su considerable extension; pues segun el cálculo de Herschel, tendrán todo lo más unas 100 leguas de grueso; cuando el diámetro del anillo exterior es de 64,177 leguas de 4 kilómetros. La anchura de este mismo anillo exterior es de 3,678 leguas, y la distancia que le separa del segundo, ó sea del interior, es de 792 leguas. La anchura de este último es de 7,388 leguas, y el espacio que le separa del cuerpo del planeta es de unas 8,300. Por último, el tercer anillo del cual hace mencion el texto que hemos traducido de Guillemin, está aún más aproximado al planeta; éste es trasparente de tal modo, que se vé á través de él la parte luminosa del disco de Saturno. Hé aquí lo que se lée en el *Cosmos* de Humboldt sobre este tercer anillo. «Hace muy poco tiempo, el 11 de Noviembre de 1850, sirviéndose Bond en Cambridge, (Estados-Unidos) del gran anteojo de Merz, provisto de un objetivo de 14 pulgadas, descubrió entre el anillo llamado interior y el planeta, un tercer anillo más oscuro; y casi simultáneamente, el 25 de Noviembre del mismo año, Maidstone observó el mismo fenómeno desde Inglaterra. Este tercer anillo está separado del segundo por una línea negra; ocupa el tercio del espacio que hasta el presente se creia libre entre el segundo anillo y el cuerpo del planeta, y á través del cual algunos astrónomos pretenden haber divisado pequeñas estrellas.»

Los dos primeros son opacos y su sombra se proyecta muy marcada sobre Saturno; pero lo que se ignora es, cuál es la constitucion física de estos apéndices planetarios. ¿Son gaseosos? ¿Son líquidos? ¿Son sólidos? ¿Tienen condiciones de habitabilidad como las reune el planeta? Oigamos á Flammarion sobre esta cuestion tan interesante.

«Aunque estemos en mejor posicion para observar la figura y las dimensiones de los anillos de Saturno que los habitantes de los polos de aquel planeta, nuestros conocimientos sobre este punto no son bastante fundados para basar sobre ellos opiniones biológicas. Pero si esos anillos, que pueden ser sólidos y envueltos en su correspondiente atmósfera, son mansion de séres inteligentes y capaces de contemplar las maravillas de la naturaleza, ciertamente que no existe en todo el sistema una region más pintoresca para servirles de habitacion. Para los que habitan la cara interior del primer arco, cerca del planeta, un globo inmenso ya luminoso, ya oscuro está perpétuamente suspendido sobre sus cabezas; al paso que al Este y al Oeste, dos cadenas de montañas se elevan en el cielo hasta más allá del globo de Saturno. Para

(1) Amadeo Guillemin.—*Le Ciel.*

los que habitan la superficie, además del espectaculo del planeta el cual descubre sucesivamente sus regiones á consecuencia de su movimiento diurno, apareciendo siempre en el horizonte como un inmenso disco giratorio fijado en ese nuevo sistema; gozarán además de millares de juegos de luz que se producen sobre las llanuras inmensas de los anillos concéntricos; allí se cuentan dias de 15 años y noches de la misma duracion; noches particulares, que pueden estar alumbradas por la refraccion de los rayos solares á través de múltiples arcos triunfales, además de los 8 globos argentinos que se cruzan en los cielos.» (1)

Para descubrir desde aquí los satélites de Saturno, se necesita además de instrumentos muy poderosos, mucha costumbre de explorar el cielo, porque es muy difícil verlos á causa de la considerable distancia á que de nosotros se encuentran.

A pesar de esto, ha podido medirse el diámetro de Titan, el mayor de ellos. Este satélite es algo mayor aún que los planetas Mercurio y Marte: su volúmen es próximamente 9 veces mayor que nuestra Luna.

Hé aquí los nombres de los ocho satélites de Saturno; su distancia al centro del planeta y la duracion de sus revoluciones siderales, valuada en dias y horas terrestres:

	Distancia al centro de Saturno.	Duracion de las revoluciones. Dias	Horas	Mts.	Sds.
Mimas. .	48344	0	22	37	23
Encelada .	63035	1	8	53	7
Tethys. .	76810	1	21	18	26
Diona . .	98391	2	17	41	9
Rhea . .	137416	4	12	25	11
Titan . .	318556	15	22	41	25
Hyperion .	385279	21	7	7	41
Japhet. .	925804	79	7	53	40

El dominio de Saturno, cuenta, pues, cerca de dos millones de leguas en su mayor diámetro, el cual es una magnífica extension.

¿Y qué es para los habitantes de Saturno nuestra actual morada, la Tierra? Humillante es para nuestro orgullo el confesarlo; desde aquel mundo, la Tierra no es nunca visible. Todo lo más, si los astrónomos de Saturno poseen telescopios muy potentes, y son muy perseverantes en sus observaciones, habrán visto aparecer alguna vez sobre el disco del Sol una muy pequeñísima mancha negra, que quizá habrán confundido—y sería muy perdonable—con alguna de las manchas solares.

Luis de la Vega.

(1) *Les mondes imaginaires et les mondes reels*

MAGNETISMO Y SONAMBULISMO

PARIS 1864.

El sonambulismo prueba tambien la reencarnacion.

Vuelvo á vosotros como os ofrecí. Esta comunicacion versará sobre el magnetismo: conozco que sólo esto puede interesaros. Soy el magnetizador Mesmer, con la sola diferencia de que sé mas que no sabia y en donde estoy, ninguna pasion humana se mezcla en mis lecciones y digo lo que sé que es verdad.

Quiero hablaros de otro efecto del magnetismo, el cual prueba la reencarnacion y por lo mismo atestigua de una manera irrecusable el poder del alma sobre la materia; de esto mismo os hemos indicado algo en la precedente instruccion (1). A continuacion nos proponemos demostrar que la vida anterior, vuelve al alma la memoria y facultades que sin ella no podrian explicarse.

El espíritu del magnetizador, en *relacion, comunicacion, comunion* con el alma (ó espíritu) del magnetizado, por las razones que dejamos expuestas, adquiere un poder fluídico sobre éste. Si está purificado, por lo que será mas fuerte *moralmente*, lo domina. Pero acontece á menudo que el *sonámbulo* está mas *espiritualizado* que su magnetizador; en este caso el sonámbulo es quien se impone al magnetizador, cambiándose de este modo los papeles: El sonámbulo pregunta y el magnetizador contesta. Este es el motivo porque yo he visto y veo aún sonámbulos que preguntan cosas fuera del conocimiento del magnetizador, y esto hace que no pueda explicarlos; de este modo el sonámbulo do-

(1) Véase el número anterior.

mina la facultad del magnetizador, que se ha hecho *insuficiente* y de cierto modo su alma es la que se encarga *de preguntar.* En este estado recobra su libre *albedrío* y vá á donde su voluntad le conduce. Habla porque tiene dominio sobre la materia de la cual se sirve. Es su agente, su intérprete, su secretario segun el empleo que quiere darla. Recuerdo á una jóven, sonámbula *lúcida*, como decís vosotros. Este médium vidente no poseia otro idioma que el francés no muy correcto. Dormida hablaba y escribia el inglés y el aleman con tanta gracia y elocuencia, que revelaba la educacion mas esmerada y el espíritu mas instruido. Su magnetizador no podia seguirla por ese camino que no conocia. Entónces no comprendí cómo esa niña de 14 ó 15 años habia adquirido un saber que necesita muchos estudios; comprendia bien que el alma se trasportaba al país cuyo idioma hablaba, pero ¿y ese saber, y esas citas de los autores mas profundos? Esto confundia mi razon. Una palabra me lo hubiera explicado todo: ¡Reencarnacion! Entónces hubiera comprendido que esta alma habia ya *existido*, el cuerpo era jóven, pero el alma continuaba su marcha progresiva, volviendo á la tierra y encontrando en su pasado, lo que habia visto y adquirido en otras encarnaciones.

Vosotros que conoceis el Espiritismo y sus luminosas doctrinas, habeis podido comprobar en diferentes ocasiones lo que os he dicho, pero no sucede así con todos nuestros hermanos que no son aún tan felices como vosotros. Para ellos escribimos, y de este modo se explicarán lo que para su inteligencia está aún en el misterio y el magnetismo adquirirá otra revelacion. Aproximándose tambien esta vez al rayo que sale del foco y aumenta de dia en dia, les hará ver el horizonte de los conocimientos celestes y terrestres.

Hoy tengo conocimiento de la maravillosa relacion que tienen las almas entre sí, y este conocimiento os explicará las *adivinaciones* de los sonámbulos; esa simpatía que atrae al espíritu hácia el hermano, cuya materia se aleja, pero no se separa, porque hay entre ellas, una *corriente magnética* que vá de la una á la otra, telégrafo eléctrico que trasmite todas las preguntas y respuestas por medio de un poder oculto, que atravesando la envoltura corporal, como la electricidad cruza el espacio, invisible para el espectador, se hace patente sólo por el resultado. Si la ciencia se prestara á levantar la venda que el amor propio coloca ante sus ojos, con el magnetismo y sonambulismo tendria *auxiliares poderosos* de los cuales se sirve el charlatanismo.... Marchemos, hermanos; no os sirvais de armas que pueden volverse contra vosotros mismos!..... Sin duda que puede haber charlatanes, pero ¿acaso no los hay en todas las ciencias? ¿Debe desterrarse la morfina de la farmacia, porque tal desgraciado se ha servido de ella para envenenarse? ¿Deben cerrarse las cátedras de Medicina, porque alguno haya enseñado un error?.... No y mil veces no!.... No rechaceis, pues, el magnetismo bajo ningun *pretexto*. Es verdad que el magnetismo simplificará la medicina, pero la humanidad ganará en ello.... Mis queridos hermanos, ya veis que es menester estudiarlo y admirarlo. ¿Creeis acaso que Dios tiene suspendidas sobre vuestras cabezas las ramas de un árbol cargado de ciencia y de enseñanza, revelando un agente con doble poder, el *alma* y la *materia corporal*, esos principios de fé y de vida, para que vosotros los rechaceis?.... Esto se pareceria á los siglos de ignorancia en que se rechazaba el vapor y otras cosas que al fin vosotros aceptais y proclamais.

Vosotros estudiaréis, sí, y entónces ya no se me tendrá por loco ni charlatan y mi alma gozará, no por amor propio, porque el poder y la gloria sólo pertenecen á Dios, sino por mis hermanos de la tierra que encontrarán en el magnetismo, los motores de las creencias, que destruirán la serpiente que envenena el corazon de las naciones: el *materialismo*.

Mesmer.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

SOCIEDAD ALICANTINA
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Médium J. Perez.

P. Dános la nocion de la libertad en el terreno de la filosofía.

R. El exioma general es el siguiente; no quieras para tí lo que no quieras para otro.

Los grandes principios se encierran en muy pocas palabras. La verdadera ciencia es muy sencilla, si la inteligencia socava bien y con entereza la manera de encontrarla.

Es mas difícil el mal que el bien.

La libertad del individuo está en razon directa de su instruccion; la libertad política en razon directa de la mayor cultura de los pueblos.

Es en vano que los hombres se esfuercen en proclamar la libertad, sino sientan principios sólidos de instruccion, para que esta se desenvuelva con facilidad y sin obstáculo alguno.

La libertad de los pueblos depende de la instruccion de los hombres: estad seguros que los pueblos serán siempre esclavos mientras no se pongan los medios necesarios para instruirlos: la consecuencia de la libertad mal entendida es la licencia y el abuso. La libertad es un principio de vida y de progreso, y sino se elabora con el trabajo es imposible que de ella se saquen los laudables beneficios que promete.

Muy pocos son los que comprenden la manera de llevar adelante la libertad y sentarla como corona que dé magestad al edificio social, que ha de servir para guardar de la intemperie á la humanidad; y sucede así naturalmente, porque estas colosales empresas están destinadas á los grandes génios, y de este género hay muy pocos.

Si algun hombre nada vulgar y de imaginacion preclara se esfuerza en consolidar este principio, tiene muchos elementos de contradiccion que trastornan sus planes; por desgracia las pasiones de los hombres son siempre la rémora que tira hácia atras, para que el carro de la revolucion y de las reformas no vaya muy adelante; y tiran con tanto mas afan y mas ahinco, cuanto mas desmesurada es la ambicion, el egoismo y el orgullo que no se sacian hasta dejar aniquilado el sufrimiento causando la desventura de la humanidad.

P. ¿La libertad racional es el objeto y el término de la perfeccion humana? ¿La libertad moral prepara al hombre el camino que ha de conducirle á este fin?

R. La libertad racional es consecuencia necesaria de la libertad moral. La libertad moral indica lo mejor como faro de verdad.

La libertad es una, y esta libertad única y sola trae consigo la perfeccion moral y material, elemento indispensable para el progreso del individuo.

De la instruccion se desprende el raciocinio libre, sin obstáculos, ni trabas, ni contrariedades; el hombre pensador, á fuerza de revolver su imaginacion halla reposo y sosiego en un punto relativo de verdad; este punto relativo, es igualmente relativo de libertad social é intelectual; aquí dá una tregua á su pensamiento, vuelve á coordinar sus ideas y encuentra otro punto de verdad, y allí descansa de nuevo, y cada punto de relacion que encuentra, es un tramo de la escala de perfeccion que vá subiendo, y así con el tiempo remontándose, no hay duda que alcanza la verdad, y, desde lo alto donde se encuentra, grita á los que le siguen muy atras: subid por esta ó por la otra pendiente y os será mas fácil la ascension.

Aquí teneis al génio pensando, discurriendo y descansando de vez en cuando, para empezar el trabajo de nuevo y con mas ardor.

Dichosos los que adivinan, por intuicion, la mision que llevan en los diferentes mundos donde se encarnan, para guiar, con la luz de su inteligencia, á los aturdidos que, por todas partes se figuran que caminan bien.

Medium A. Lauri.

¡Cuán grande es la virtud! ¡Cuán detestable es el vicio! Si yo, en mi vida terrenal, me hubiera inspirado en la primera y rechazado con indignacion al segundo; hoy en el mundo del espíritu gozaría, como tantos otros, de esa tranquilidad que constituye la dicha de los que fueron buenos y se condujeron bien. Ahora espío y sufro mucho, sirviéndome de consuelo vuestras plegarias.

Si, vuestras oraciones son el nectar sacrosanto que fortalece nuestra fé, y, en medio de nuestros sufrimientos, nos permiten entreveer la consoladora esperanza de alcanzar, un dia, la bienaventuranza del Eterno.

La oracion es la mas sublime de las virtudes, pues es la esencia misma de la caridad moral, con la que endulzais las penas de los espíritus

desgraciados y les señalais el camino de su salvacion.

Si yo, hermanos mios, en mi terrenal existencia, no hubiese sido ateo por conviccion, incrédulo por carácter y vicioso por temperamento; si hubiera desarrollado en mi sér los gérmenes del bien, dando acogida en mi corazon á los buenos sentimientos, hoy no serian tan horribles mis penas.

Protegedme, pues, con el benéfico soplo de la caridad moral, de la oracion.

Medium A. Lauri.

¡Qué bella es la vida, qué dulce el amor, cuán grato todo cuanto me rodea, esclamaba yo, hace pocos meses, al mirarme jóven, linda y con la halagüeña esperanza de un porvenir risueño! Y sin embargo, hoy libre de la tosca capa que me envolvia, y ya en el espacio, contemplo vuestro mundo y me horroriza su fealdad, su miseria y la ambicion que, por lo general, os domina. El espíritu libre concibe mas, y con su inmensa vista espiritual, lo abarca todo y comprende mejor la gran omnipotencia del Altísimo.

Si vosotros, con vuestra miope vista material, pudierais ver cuanto alcanza el espíritu libre, os estasiariais de placer, y no desearíais entrar de nuevo en los estrechos límites de un cerebro.

La vida del espíritu libre es la verdadera vida.

La vida del espíritu encarnado es la muerte.

Viva la vida libre del espíritu.

—

El mismo espíritu.

Presidente de esta sociedad, hermanos en doctrina, haced bien para merecer. Yo valgo poco, mi inteligencia es escasa, pero soy vuestra amiga y en todo cuanto pueda os protegeré, porque navegais en el magnífico bajel que surca el borrascoso mar de la vida, en busca de la verdad, y esto es una recomendacion grata, para que sea siempre vuestra cariñosa hermana.

J. D.

Medium L. Mestre.

VIRTUD.

Bella flor de vivísimos y brillantes colores cuyo perfume, al escapar de su capullo, envuelve con los resplandores de la dulzura y la bondad el semblante de aquel sér que aspira su aroma.

Es la virtud la corona que se cierne magestuosa sobre la frente del que la posee, causando la admiracion y respeto de cuantos contemplarla pueden.

El hombre virtuoso es ejemplo dignísimo de progreso, la mujer que atesora la virtud es encanto de la humanidad. Ambos séres viven para sus semejantes.

Mientras la virtud con su delicioso manto no cobije á la humanidad, el mundo será imperfecto.

Mientras la humanidad no se cubra bajo la égida de la virtud, nuestro progreso moral no será una verdad completa.

La virtud es la síntesis de todo sentimiento generoso y bueno, si ella falta, el vacío existe en el corazon humano.

Virtud, madre del amor que inspira, enaltece, educa, eleva é irradia, ¿quién rechazarte puede?

La sonrisa de tu angelical semblante, cicatriza el dolor, apaga las pasiones y reverbera el amor divino.

Yo te quiero, virtud, te quiero tanto como á los séres mas amados, como á mis hijos, yo te busco por doquier, en el corazon del hombre, en la mirada de la mujer, en la alegría del semblante, en las manifestaciones del mundo, en los actos de la vida, en los sentimientos cristianos, ¡oh! si, te busco con afan, con delirante ansiedad, pero tal como eres, hermosa, lozana, pura, suave y armoniosa como el canto del espíritu puro, te busco con todos tus matices, con todas las propiedades y atributos que te son inherentes, para entregarte mi alma con efusion, para que la bañes con tu rocío, para que la purifiques en sus pensamientos, para que la sostengas y ampares en sus flaquezas, ¿por qué, pues, no vienes á mí? ¿por qué te escondes? ¿por qué no irradias á mis ojos con todo el fulgor de tus esplendorosos rayos.

¡Ay! me contesta un espíritu; porque las pasiones interceptan su paso, porque las flaquezas humanas la rechazan, porque la fé de vuestra mente la entristece y aparta.

Vivid los unos para los otros, unios con fuerte lazo de amor, constituios en una sola familia, y la virtud estará con vosotros.

Medium J. H.

Dos hombres tenian dos piedras preciosas, el uno era avaro, disipado el otro. El avaro enterró su diamante en el rincon más oscuro de su

casa; y no le fue de utilidad alguna: el disipado vendióle y obtuvo parte para sus vicios por corto tiempo.

Más he aquí que un tercero tenia otro diamante, y honrado hízole engarzar y lo llevó en su anillo. ¿No pudieron ser tres alhajas lo que sólo resultó ser una?

Pues esto os sucede con la mediumnimidad. Hay avaros que la ocultan bajo sus oscuras preocupaciones y de nada le sirven: otros, disipados, hacen servir su facultad á su orgullo ó al placer de los salones, y son los de buena conversacion, los poetas y los oradores. Pocos, muy pocos, honran la facultad que tienen y la ponen al servicio de la buena causa. Esos son los mediums fieles.

Teresa de Avila.

—

Medium D. S.

Si el universo es uno, si en él los espacios se tocan y los mundos se contemplan, no es, nó, para que estos giren aislados, independientes, silenciosos, respondiendo sólo á los movimientos que las leyes universales han impuesto eternamente hasta el infinito, no; los mundos se comunicarán, se comprenderán, los mundos se asociarán para la redencion verdaderamente universal. Pues qué ¿han de estar extendidas en el universo cumpliendo exactamente con su mision las fuerzas físicas, y la poderosa fuerza inteligente se ha de agotar en cada mundo, sin contribuir con su potente esfuerzo á la regeneracion de todos los demás mundos? nó; el infinito es uno, los espacios se tocan, los mundos se contemplan para comunicarse, para comprenderse y para salvarse.

Ved á donde os llevarán á vosotros y á las generaciones futuras las poderosas facultades de comunicarse mediumnímicamente.

Cervantes.

—

Medium C. B.

EL HOMBRE Y EL ESPÍRITU HOMBRE.

El hombre obra, juzga y piensa valiéndose de su organismo; el espíritu hombre obra, juzga y piensa por sí y por lo que le dice el hombre.

Vosotros, obrando, juzgando y pensando, sois el hombre que obra, juzga y piensa; pero dentro de vosotros hay algo que os hace obrar, juzgar y pensar, y éste es el espíritu hombre que si quiere se trasmite al hombre.

La comunicacion de la inteligencia con la inteligencia siempre subsiste; lo que falta ahora es la traduccion al hombre de la comunicacion que recibe el espiriru hombre; de aquí depende el ser ó no ser medium.

El espíritu hombre puede hacer obrar el organismo del hombre sin que el hombre lo sepa ó sabiéndolo el hombre. Esta es la diferencia que hay entre el medium mecánico y el intuitivo.

En el primer caso, el hombre no toma parte, en el segundo puede hacer lo que el espíritu hombre le dice con arreglo al consejo del espíritu libre, entónces el medium intuitivo es bueno; si el hombre solo cumple lo que el espíritu hombre le dicta despreciando el consejo del libre, obedeciendo sólo á su libre albedrío, entónces el medium intuitivo es malo. Así sois con todos.

Pitt.

—

Medium D. S.

Nada más negro que la conciencia que han levantado en el ser inteligente algunos filósofos. Si los hombres honrados pensáran bien lo que es esa conciencia, á fuer de nobles se romperian el pecho para arrancar esa fuerza tan indigna, si posible fuera que pudiera arrancarse. ¿Qué es esa conciencia que acusa tan imparcialmente? ¿qué es esa conciencia que mata sin que ese yo que escucha acusaciones tan graves, no se subleve consigo mismo? Esa presencia ineludible, ese tribunal de sí mismo ante el cual la inteligencia se dobla, no es conciencia como se ha comprendido, es conciencia que no tendrá ese nombre cuando se sepa que la luz eterna que llega con alguno de sus rayos á cada ser, juzga porque llega algo á ella que no sabe el hombre de donde viene ni como viene. ¡Conciencia! el hombre no sabe lo que es, solo sabe que el yo se inclina á un fallo que no tiene apelacion sino ante algo que se parece á lo que el hombre llama conciencia.

Cervantes.

—

Medium C. B.

Levantar la tierra desde el fondo del olvido hasta la cima donde pueden recibir la luz que ya reciben mucho tiempo hace otros mundos; hacer que la llene la verdad en las regiones donde se recibe el bien, que es lo verdadero, crecer con la grandeza de otros mundos creciendo estos, prestándoles la suya; inundar la inteligencia de verdades reflejadas en el espacio desprendidas del trabajo de otras humanidades: hé aquí el porvenir que reservais con la nueva ciencia á vuestra olvidada tierra.

Cervantes.

—

Medium T. S. E.

La palabra trabajo es una negacion, porque así llamamos á todo aquello á que se resiste nuestro espíritu. Pero como el espíritu es tanto mas activo cuanto mas ilustracion alcanza, y como la actividad se traduce en el sér encarnado por actos, y como todo acto es un esfuerzo orgánico determinado con la voluntad, de aquí que cuando la voluntad se resiste á manifestarse ó á sentir por los órganos materiales, sea penosa para el espíritu y trabajosa para el organismo la actividad del espíritu; pero cuando la voluntad no solo siente inclinacion á ejecutar actos, sino que estos actos son espontáneos, sin esfuerzo, y sirviendo para ilustrar al espíritu, realizan á la vez un bien ilustrando á otros, é inclinándoles á este mismo bien, y de esta manera trasciende su influencia al progreso universal; el espíritu no solo no trabaja sino que se desenvuelve realizando las condiciones esenciales de su existencia; sintiendo por necesidad, obrando libre y espontáneamente, y realizando el bien en sí mismo y en la creacion, que son las únicas leyes fatales y necesarias de su ser.

Luis.

—

Medium C. B.

Nosotros situados en el punto del espacio que por nuestro adelanto nos corresponde, manejamos la materia comprendida en nuestra esfera de irradiacion; entiéndase que no obramos á nuestro capricho, sino sujetándonos á las leyes que rigen esas mismas materias. Al tratar de manejar un organismo humano, tenemos necesidad de contar con el espíritu que lo posee: al pronto nos encontramos con la imposibilidad de que el espíritu y el organismo están tan sumamente ligados, que no pueden obrar ni pensar el uno sin el otro.

Mediante el deseo del espíritu del médium, deseo que traduce á su organismo y por eso lo desea el hombre, empezamos nuestro trabajo: con el tiempo, cuando aflojamos ese lazo misterioso de union, vamos manejando á nuestro gusto el organismo, sin dejar por eso de ayudarnos el espíritu del médium; al principio la inteligencia hombre toma alguna parte debido á la fuerza de ese mismo lazo, por eso casi todos los médiums empiezan por tener alguna intuicion: más adelante entre los dos espíritus manejan el brazo sin tomar parte la inieligencia hombre, que es cuando el médium no tiene conciencia de lo que escribe, y se llama mecánico.

La elevacion de nuestras manifestaciones por un médium mecánico, consiste en la menor parte que tome su espíritu por sí, pero nunca como hombre, pues si el organismo funciona, el médium es intuitivo. No olvideis la diferencia que hay entre lo que el espíritu sabe por sí y por sus órganos materiales.

Pitt.

—

Médinm D. S.

Estas causas invisibles de las que tanto dudais, porque en sus fines no justifican los médiums, estos espíritus independientes tan capaces de manejar la materia, que sólo la tocan en su mínima expresion, estas inteligencias tan libres que se levantan sobre lo inteligente que late en la materia organizada, vén tan claro lo que no veis, y que haciendo esfuerzos que os honran tratais de ver, que dibujan, por no poder decirlo de otro modo, sobre pensamientos que buscan para que entendiendo puedan hacer entender, dibujan, digo, la expresion de sus ideas en el pensamiento humano.

Este es incapaz de traducir en lenguaje material este matiz que recibe, pero el espíritu que habla, sabe apoderarse de la parte delicada de la parte orgánica y hacer dibujar sobre el papel signos que sean la espresion mas fiel de sus pensamientos.

Cervantes.

Criterio Espiritista.

VARIEDADES.

Á LAS AMIGAS DE LOS POBRES.

En el nombre del cielo,
Damas hermosas,
Cubro yo vuestro suelo
De dulces rosas.
¡Que vuestras frentes
Cubra Dios de luceros
Resplandecientes!
Sois los ángeles bellos
Del pobre mundo,
Arrojando destellos
De bien fecundo;
Dios ha formado
Vuestro sér de luz bella
Y amor sagrado.
Salve, flores, que al paso
Verteis aromas,
Salve, astros sin ocaso,
Salve, palomas;
Vuestra existencia,
Vuestro sér es la muerte
De la indigencia.
Yo, poeta, que al cielo
Tan solo canto,
Ó el dulcísimo anhelo
Del amor santo,
Pulso la lira,
Y digo al ángel mio:
«Angel; inspira,»
Esos globos dorados,
Lámparas bellas
Que admirados los hombres
Llaman estrellas,
Esos palacios
Fabricados de perlas
Y de topacios;
Esos soles fecundos
En luz divina,
Son magníficos mundos
Que Dios destina
Para morada
Vuestra, premio glorioso
De fé sagrada.
Salve, bellas; cual arde
Vivo en el cielo
Rojo sol de la tarde
Tendiendo el vuelo,
O cual perfume
Que sagrado incensario
Quema y consume,
Ojala vuestro pecho
Que el bien adora,
Arda siempre en ternura
Cual arde ahora,
Embalsamando
El corazon del pobre
Que está llorando.
En el nombre del cielo
Damas hermosas,
Cubro yo vuestro suelo
De dulces rosas;
¡Que vuestras frentes
Cubra Dios de luceros
Resplandecientes!

SALVADOR SELLÉS.

A LOS SUSCRITORES MOROSOS.

Toda idea nueva como la que sostenemos, necesita ante todo para su propagacion, una mina de oro con que sostener el medio de hacerlo; siendo necesario, de todo punto necesario, que todos cuantos desinteresadamente se hallan interesados en que se arraigue en la conciencia del pueblo la verdad de nuestra doctrina regeneradora y moral, contribuyan con un grano de arena, y de este modo, llegará el dia en que el edificio se habrá construido victoriosamente.

Por lo que rogamos encarecidamente á aquellos de nuestros suscritores que se hallan en descubierto con esta Administracion, se dignen remitir lo que á la misma adeudan á la mayor brevedad posible.

Si así lo hicieren, como lo esperamos, les quedaremos agradecidos y en caso de no efectuarlo, dejaremos, aunque con dolor, de remitirles LA REVELACION hasta tanto que avisen ó manden su importe.

ALICANTE.—1873.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE
Vicente Costa y compañía,
SAN FRANCISCO, 21.